

# Máximas y consejos para el soldado

Por S. de O.

Los débiles de voluntad, fácilmente son juguetes, de voluntades ajenas. Procurad no dejarse influenciar por los que nos rodean, equivale a fortalecer la personalidad.



Es corriente entre los seres humanos, el dar por cierto, hechos no acaecidos más que en la imaginación malévolá del amigo confidencial. Acoger con reserva cuantas noticias calumniosas os den y antes de formar un juicio, pensad que el propagador de estas noticias puede estar interesado en fomentar un mal ambiente a personas que son honradas.



Hacer una buena obra equivale a gozar de una dicha

Aquel que ignora la compasión demuestra tener un alma malvada.



Respetá el honor y el bien ajeno, igual que deseas que respeten el tuyo.



La sinceridad es una de las virtudes más apreciada; quien es sincero y discreto a la vez gozará del afecto de todos.



El orgullo es un gran defecto, que endurece al alma: aquel que lo padece goza de la antipatía general.



La vanidad hace disminuir los propios méritos.



Apártate del amigo vicioso, si no quieres incurrir en sus mismos defectos.



Evita toda palabra que pueda molestar a tus semejantes.

Respetar el honor ajeno, es propio de hombre honrado.



Un favor que se reprocha es un favor perdido.



Se debe de obrar siempre bien, no solo por prodigar el favor, sino por satisfacción de nuestra propia conciencia.



No hay cosa que degrade más nuestra conciencia que la mentira.



El que prodiga la mentira solo merece el desprecio.



No empañes con tus críticas el honor de ninguna mujer, acuérdate que tu madre, hermana y novia también son mujeres.



Toda mala acción tarde o temprano recibe su castigo.



La murmuración no solo es un vicio indigno, sino que es una cobardía.



No es más rico el que más tiene, sino aquel que se conforma con lo que posee.



Hoy dos formas de enriquecerse, la primera acumulando dinero, la segunda ambicionando menos.



El saber, ver, oír y callar, es de hombre sensato.